

# YARUMAL

## Memorias que perduran

### **El fantasma de la guerra**

Reportaje del conflicto armado en Yarumal. P. 6

### **Ellos murieron a mis pies**

Relato de Elcy Correa, víctima del conflicto armado en Yarumal. P. 30

Edición Única. Noviembre de 2019

**Revista**

**Yarumal, memorias que perduran**

**Programa de comunicación social - periodismo**

**Año de producción**

2019

**Rector de la Universidad Católica de Pereira**

Jhon Fredy Franco Delgado

**Vicerrector de la Universidad Católica de Pereira**

Jesús Gabalán Coello

**Decano de la Facultad de Ciencias, sociales, humanas  
y de la educación**

Carlos Andrés Hurtado

**Director del Programa de comunicación social y  
periodismo**

Jhon Mario Zuluaga Morales

**Director Revista**

Aylin Duque López

**Director Diseño**

Aylin Duque López

**Director de fotografía**

Aylin Duque López

**Archivos fotográficos**

Cortesía

**Asesora de trabajo de grado**

Claudia Margarita Arteaga



**Universidad  
CATÓLICA  
de Pereira**

VIGILADO MINEDUCACIÓN

# Tabla de contenido:



## Memoria de dos décadas cargadas de violencia y dolor

P.6 El fantasma de la guerra.

P. 11 Infografía: hechos relevantes violentos ocurridos en Yarumal.



## Restaurar a Yarumal

P. 16 Los excombatientes y su apuesta por la paz.

P. 18 La huella de Redepaz en las víctimas de Yarumal.

P. 20 Magdalena Calle Londoño, lideresa de paz, perdón y reconciliación.

P. 22 Ralito, el inicio de un pacto con el diablo.

P. 26 Ley 975 de Justicia y Paz.



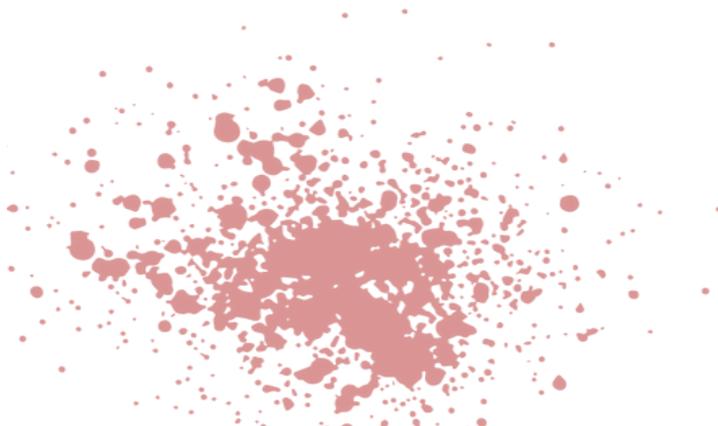
## Las voces del conflicto armado en Yarumal

P. 30 Ellos murieron a mis pies.

P. 32 Me fui porque ya no aguantaba más.

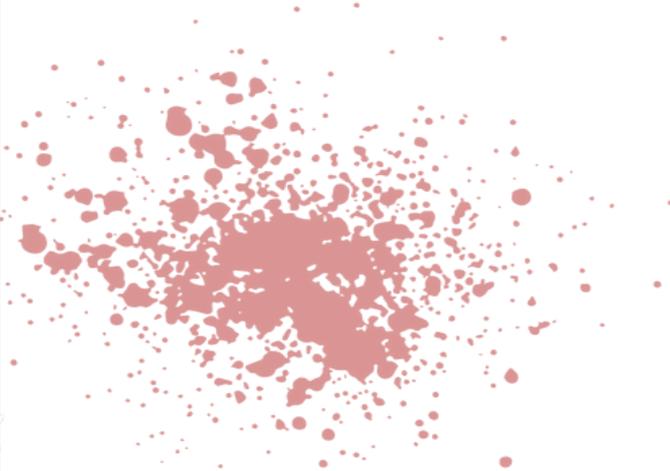
P.34 ¿Y si nos sale el tigre o el león y nos hace algo?

P. 36 Nunca más sonreímos.



# Memoria de dos décadas cargadas de violencia y dolor

**E**nte 1987 y 2007, Colombia cargaba sobre sus hombros los muertos que a su paso dejaba una guerra impulsada por unos pocos con intereses políticos, personales y económicos. Según el RNI, en Yarumal existen 10.300 víctimas de conflicto armado.



PROHIBIDO EL TRANSITO DE CARROS Y MOTOS  
A PARTIR DE 8:00pm HASTA LAS 5:00am

HABRÁ NUEVA COLOMBIA  
VENCEREMOS

*Somos  
indestructibles*

FRENTE 36  
BLOQUE IVAN RIOS  
FAR-EP



*Masacres Paramilitares del Aro y la Granja. Tomado de: El Pacifista.*

# El fantasma de la guerra

*“Miro la casa. De nuevo observo y es la casa. Sin embargo, es sólo su nombre. Me embruja. Penetro en ella y termino sintiendo lo inmemorial del tiempo. Nadie la habita. Pertenece a la brega del recuerdo. Anciana de madera con ojos que son clavos, sosteniendo años de entradas y salidas. Su mundo es cadáver de luciérnaga sin sepultar. Casa donde los recuerdos son semillas arrojadas a diestra y siniestra sobre el suelo, con huellas de pasos despavoridos. Semillas que germinan en el reflejo roto, bajo el techo en ruinas por donde exhaló su alma la ceniza. Por donde flotan ánimas de nubes estrellas y firmamento. Casa de trajín sin meta alguna. El fantasma de la abuela, canguro*

*saltando el recuerdo de sus hijos y sus nietos. Pasan espectros, el perro, el hermano cojo, el mundo que vivió. La habitan miles que ingresaron a ella. Tropiezan. Uñas invisibles escarban el hombre que fueron. Casa construida con sombras de memoria, a la deriva por sus pasillos. Muertos por todo lado, rebujo de dioses. Muertos que brotan de las paredes y cuelgan como cuadros sin sentido alguno. No hay quien resuma una gota de sudor. No hay manos que sangren nostalgias. No hay quien empuñe esperanzas de nuevos amaneceres. La casa... solo paredes que son de una casa. Una casa de una casa la casa. ¿Dónde está la casa?”. 13 historias, 13 masacres, tomado de El Espectador, 2018*

Así, de esta manera comenzaron a ocurrir cientos de masacres por las que ha pasado Colombia durante casi tres décadas cargadas de violencia y dolor. Esta historia corresponde a la masacre del Aro en Ituango, cometida por las Autodefensas Campesinas de Córdoba y Urabá (ACCU), en octubre de 1997 por el grupo los “Mochacabezas”, quienes llegaron hasta el municipio y por siete días consecutivos, torturaron y asesinaron a 17 personas.

En la década de los 90, entre guerrillas, bandas criminales y paramilitares se repartían zonas del país como un trofeo que pasa de mano en mano al

mejor postor, sin importar cuanta sangre fuera derramada por víctimas inocentes ajenas a una guerra a la cuál no pertenecían y lo peor, mientras se perpetraban masacres, secuestros, asesinatos y desplazamientos forzados a campesinos y ciudadanos del común, la fuerza pública brillaba por su ausencia en el lugar donde ocurrían los hechos.

La comunidad afirmaba que los uniformados tenían nexos con los grupos paramilitares y les colaboraban cuando salían a hacer de las suyas. “El Consejo de Estado determinó que la Fuerza Pública, las Convivir y grupos paramilitares se aliaron y cometieron, juntos, actos de “limpieza social” en Antioquia en la época de los años noventa”. Reporte de Colprensa, 2018.

Los paramilitares comenzaron a hacer de las suyas, argumentando que en el país se debían crear grupos de autodefensas que realizaran ‘limpieza social’ contra guerrilleros, extorsionistas, ladrones de ganado e indigentes, considerando que no aportaban a la sociedad y por el contrario, perjudicaban la seguridad de aquellos de cuello blanco que comenzaron a financiar estos grupos, con el fin de obtener a cambio algo de protección.

De esta manera nacieron grupos armados ilegales como el Bloque Metro, las Autodefensas Campesinas de

Córdoba y Urabá, el Bloque Central Bolívar, El Clan de los Doce Apóstoles, el Bloque mineros, entre otros, que se convertirían en unos de los principales actores del conflicto armado colombiano, a la par con los grupos guerrilleros de la época.

Según el informe Basta Ya, del Centro Nacional de Memoria Histórica, solo las AUC han dejado hasta la fecha 220.000 víctimas en todo el país. En la masacre de Bojayá, Chocó, una de las más aterradoras y sangrientas de las cuales el país tiene memoria y la cuál se originó por una disputa de

territorio entre el Bloque Elmer Cárdenas de las AUC y el frente 58 de las Farc. Un testigo relató lo ocurrido,

“Vimos que venía un viejito con un muchacho, era un jovencito por ahí de quince años en una chalupita. El viejito lloraba agachado y el muchacho lloraba y decía “los mataron a todos”; el pelado era como si tuviera el cuerpo en la tierra y el alma en otra parte porque él tenía la mirada perdida como no sé donde, ahí fue cuando dijeron que habían tirado una pipeta a la iglesia y nos cogimos la cabeza y nos pusimos a



Falsos Positivos. Foto tomada de: Canal Uno.



llorar; entonces comenzaron a llegar botecitos con más gente que venía como más despierta que nos decían que buscáramos la manera de parar esos combates para sacar a los heridos” (Testigo, Masacre de Bojayá, 2002).

Para el 9 de abril de 2017, fecha en la cual se conmemora el día de las víctimas, la memoria y el perdón, el expresidente Santos afirmó que el país contaba con 8.376.463 víctimas del conflicto armado, de las cuales 7.646 se atribuían a desplazamiento, 983.033 a homicidios, 165.927 a desaparición forzada, 10.237 a torturas y 34.814 a secuestros.

Entre los municipios más azotados por la violencia y el conflicto armado en el Norte de Antioquia, se encuentra Yarumal, un pueblo situado a dos horas y media de Medellín. Para llegar allí, se debe pasar por municipios como Copacabana, Don Matías, Santa Rosa de Osos y el

corregimiento de Llanos de Cuivá que pertenece a Yarumal. Cuando el bus entra, lo primero que se nota en un muro a la derecha es un grafiti que dice “Yarumal es verde” y un escudo del Atlético Nacional. Cualquiera que lo vea a primera vista, puede pensar que siempre ha sido un municipio alegre, en paz y que se impulsa por la pasión que produce el fútbol en sus habitantes, pero no. Yarumal cuenta con 10.300 víctimas de conflicto armado.

## “La comunidad comenzó a vivir aterrorizada”

Para 1989, Hernán Echavarría, dueño del periódico el Yarumaleño, cuenta que Carlos Mario Zapata se registró como la primera víctima de secuestro por parte de la guerrilla en zona urbana del municipio. Debido a esto, su familia abandonó la zona y se desplazó hasta

Manizales, Caldas.

La situación se fue tornando hostil y pesada. Tanto en la zona rural como en la urbana, se comenzaron a registrar hostigamientos en las fincas, viviendas y en los locales comerciales de las víctimas. La comunidad que fue testigo de los hechos, cuentan que los sacaban a la fuerza, los secuestraban y los torturaban hasta que confesaran pertenecer a algún grupo armado o hasta que las familias pagaran costosos rescates. Cualquier intento de resistencia, podía causarles la muerte como ocurrió con varios de ellos.

### ¿Por qué ocurrió?

Debido a que Yarumal se encuentra en un punto estratégico de paso hacia Medellín y el bajo cauca, grupos paramilitares y guerrilleros no dudaron en llegar y tratar de apropiarse de la zona, muchos con el fin de transportar con mayor facilidad y sin ser descubiertos



Exhumación de cadáveres. Foto de El Pacifista.



Yarumal: cuatro claves para entender la última masacre. Tomado de El Pacifista.

sustancias ilícitas y otros con el fin de resguardarse entre sus altas montañas y zonas boscosas para extorsionar a los comerciantes y ganaderos del municipio o hacer labores de limpieza social, como fue el caso de Los 12 Apóstoles.

### ¿Quiénes fueron?

De Medellín hacia Yarumal, el Bloque Metro, que después pasaría a hacer parte de las ACCU de Carlos Castaño y estaba comandado por Carlos Mauricio García Fernández alias 'Doble Cero', un ex capitán del Ejército Nacional, que gracias a sus conocimientos en operaciones y armamento, logró ganar un rol importante dentro del grupo paramilitar, y logró ganarse la confianza de los jefes que cada vez lo querían más.

posiblemente realizaban operativos en la vía hacia este municipio. Juan Diego Restrepo, director de Verdad Abierta, manifiesta,

*Es ahí donde entran los hermanos Castaño en Junio de 1997, a integrar una entidad que agrupara todos esos grupos de autodefensas. El Bloque mineros se unió a ellos pero siempre mantuvo su espíritu propio. Debido a que Yarumal es la ciudad más importante del norte de Antioquia, es muy probable que El Bloque Metro y el Bloque mineros hayan hecho algunas operaciones ahí. Juan Diego Restrepo, director de Verdad Abierta . Entrevista .*

Al lado del río a la derecha, en la vía que de Yarumal conduce a Cauca, se ubicaba en Bloque Central Bolívar, de Rodrigo Pérez Alzate, alias 'Julián Bolívar' y de la parte izquierda, se encontraba el

Bloque Mineros de las AUC, comandado por Ramiro Vanoy

Murillo, alias 'Cuco Vanoy'. Según una nota periodística del portal Verdad Abierta, llamada Los tentáculos del Bloque Mineros y publicada el 28 de junio de 2012, este grupo paramilitar no habría tenido tanta influencia en esta zona, si a su alrededor no hubiesen contado con la complicidad de sectores de la Fuerza pública, la política, la administración de justicia y algunas alcaldías.

Por otro lado, operaba el frente Héroes de Anorí, el cuál para 1973, época en la que el Ejército Nacional realizó la Operación Anorí con el fin de acabar con el grupo, era comandado por Fabio Vásquez Castaño, Manuel Vásquez Castaño y Antonio Vásquez



Cementerio de Yarumal. Foto: Jaime Pérez

Castaño. El frente Compañero Tomás, también operaba en la zona y según 'Esteban, un exparamilitar desmovilizado, este grupo reclutaba niños en contra de su voluntad.

Muchas de las víctimas nunca supieron qué grupo había asesinado o desaparecido sus familiares. Lucely Castañeda, una de las víctimas de desplazamiento forzado en Yarumal, manifiesta que era difícil identificarlos porque tanto guerrilla como paramilitares, andaban con los mismos camuflados. Solo a veces a los paramilitares se les podía identificar por un brazalete naranja que portaban en el brazo.

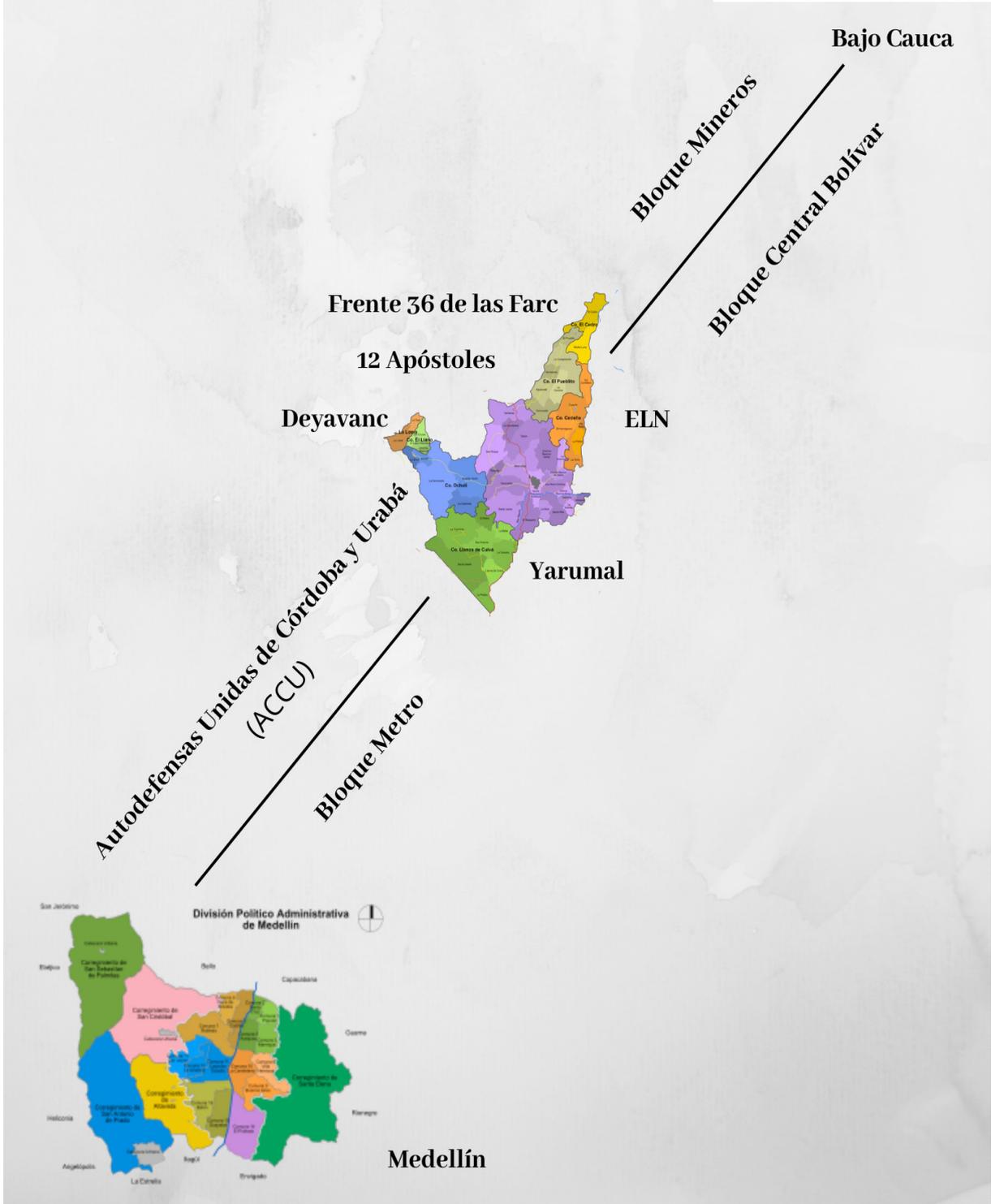
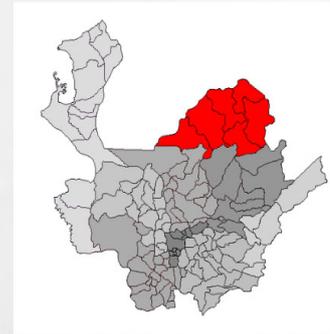
Las Farc también fueron parte del conflicto armado en Yarumal. Tanto el frente 36 como el frente 18, realizaban operaciones de desplazamiento forzado, reclutamiento de menores y extorsión a los comerciantes del municipio. Quien no pagara o los denunciara, estaba condenado a la muerte.

Para 1992, comenzó un fenómeno de limpieza social, homicidios y desaparición forzada por parte del Clan de los 12 Apóstoles con ayuda de la Policía Nacional. Algunos coterros conductores y vendedores

ambulantes fueron señalados de ser colaboradores de la guerrilla y fueron asesinados y desaparecidos, sin dejar rastro alguno de su paradero. Hasta el día de hoy, aún se están esclareciendo los hechos. Hace ocho meses fue capturado el último sindicado de colaborar con el grupo paramilitar y se encuentra recluido en el centro carcelario del municipio. Su identidad se reserva por motivos de seguridad.

Ya en 1994, ocurre lo que doña Magdalena Calle Londoño describe como una detención arbitraria, sin razón alguna

Ubicación de los grupos armados que operaron en Yarumal



y de falsos señalamientos contra comerciantes y el padre Gonzalo Palacios que para la época dirigía la Iglesia La Merced. Ellos fueron acusados de pertenecer y colaborar contra el grupo paramilitar que operaba en ese año allí (Los Doce Apóstoles). Doña Magdalena relata que después de estos señalamientos, la población yarumaleña perdió la confianza en las autoridades del municipio, puesto que como lo relata Meneses en el libro El Clan de Los doce Apóstoles de Olga Behar, “la policía siempre estuvo enterada de los hechos atroces que perpetró el grupo en esta zona y se convirtió en fiel

ayudante, colaboradora y mano derecha de los líderes de esta organización”. Nunca estuvieron del lado del pueblo.

Para el año 1997, Rodrigo Pérez Alzate alias ‘Julián Bolívar, comandante del Bloque Central Bolívar llega a Yarumal para crear una convivir que se llamaría DEYAVANC (Defensores de Yarumal, Valdivia, Angostura y Campamento), pero al no obtener la legalidad, decidió hacerlo ilegalmente y bajo el nombre de Grupo Paramilitar Pérez, en el cual cometió y dio la orden de asesinar a personas del común y a campesinos

señalados de ser guerrilleros o de no pagar vacuna. A partir del 97 y hasta 2005, hubo un cruce entre guerrillas y paramilitares que dejaron cientos de víctimas en el casco urbano y rural del municipio. Una guerra sin fin y sin fundamentos llevada a cabo por grupos con intereses particulares que desestabilizaron a la comunidad, desintegraron familias y dejaron daños psicológicos en cada una de sus víctimas. Hasta el día de hoy, solo algunas de ellas han sido reparadas y otras manifiestan que el dinero no es suficiente y no devuelve la vida de sus familiares.



¿Las FARC amenazaron a alcalde y profesores en Yarumal? Foto Tomada de SEMANA.

# Hechos relevantes violentos ocurridos en Yarumal

## Yarumal

Este municipio cuenta con 132.420 habitantes de acuerdo a Medios. Desde 1965, tras el inicio de la guerra por el control estratégico de la zona por los grupos armados ilegales que se mueven por esa zona hasta el día de hoy.



Foto: El Tiempo

### Masacre de Ochali

El 17 de enero del 2000, 15 miembros de las AUC asesinaron a 18 personas, 7 de las cuales eran residentes de Yarumal. Debido a este hecho, 14 familias fueron desplazadas.



Foto: El Tiempo

### Desplazamiento forzado y secuestro

En 2007, las hermanas Marcela y Mercedes Roldán, su familia y comerciante Fossil del Gamito y la enfermera Alba Roldán fueron desplazadas por los paramilitares.



### Masacre en El cedro

El 1 de enero de 2007, la guerrilla perpetró un masacre en el corregimiento de El Cedro, que consistió a toda la comunidad Yarumalense.

### Bomba en Colanta

El 25 de octubre de 2003, el grupo de la zona del noroccidente constituido en la guerrilla puso una bomba en la estación de Colanta, dando muerte a cuatro personas.



Foto: El Tiempo



Foto: El Tiempo

Según la Red Nacional de Información, Yarumal cuenta con 10.300 víctimas por conflicto armado.



Reconstrucción de algunos hechos violentos a partir de la memoria de las víctimas del conflicto armado en Yarumal.

# Restaurar a Yarumal

**P**ara comprender el conflicto armado que se originó en Yarumal es necesario abordar proyectos como la ley 975 de justicia y paz, el acuerdo de paz con las Farc y cómo fue que comenzaron a llegar organizaciones como Aulas de Paz y Redepaz, que buscaban aportar al perdón, la reparación y la reconciliación de las víctimas.



Foto ilustración hecha a partir de la exposición: El Testigo de Jesús Abad Colorado.

# Los excombatientes y su apuesta por la paz

**Para el excomandante del Bloque Central Bolívar, Óscar Montealegre, la educación es el pilar fundamental para empezar a cambiar el chip cultural que se tiene en muchas regiones del país, donde se idealiza el bandido. A continuación cuenta como nace Aulas de Paz.**

Cuando estaba privado de la libertad y comenzamos a reconstruir memoria, surgió siempre una pregunta; ¿dónde estaban Pedro, Juan, Carlos y los demás compañeros que también estaban con nosotros en organizaciones ilegales? y nos dábamos cuenta de que muchos estaban muertos, desaparecidos o habían ingresado a nuevas bandas emergentes, entonces llegamos a la conclusión de que lo que estaba ocurriendo ya no hacía parte de una causa o un tema político, si no que había algo psicológico; por esto, decidimos realizar una investigación para encontrar, ¿cuáles eran los factores que incidían en la toma de la decisión para que alguien ingresara a un grupo armado? Esta primera investigación, la realizamos con 50 personas, ex integrantes de las Autodefensas Unidas de Colombia, las Farc, Eln, Epl, delincuencia común, militares y policías que se encontraban

privados de la libertad y nos arrojó varios cruces de información; el guerrillero había entrado a un grupo armado casi por las mismas razones o circunstancias por las que entró el paramilitar o el AUC. Esta información se complementó por un primer

Este diplomado estaba acompañado por cuatro módulos que se dividían en historia del conflicto armado, historia de Colombia, ética y moral, constitución política y derechos humanos y proyecto de vida.

## “La tarea comenzó”

“Lo que hacíamos ya no era parte de una causa”

módulo educativo que se llamó Formación para la Vida y Pedagogía para la Paz y se le entrega a la Universidad Santo Tomás; la institución aprueba este diplomado y comenzamos a llevar a jóvenes de colegios y universidades a la cárcel para que conocieran de experiencias vivas, visibles y reales, historias crueles y desgarradoras de lo que era el conflicto armado colombiano

Así nace lo que llamaríamos más adelante Aulas de Paz. La segunda motivación que teníamos para continuar con el proyecto que inició en agosto del 2007, era que muchos de los pelados que estaban con nosotros privados de la libertad, se motivaron a estudiar y a buscar a sus familiares, debido a que la investigación la realizamos con psicólogos; muchos se abrieron con ellos a contar su pasado, sus tristezas, alegrías y frustraciones.

Óscar Leonardo Montealegre alias “piraña”, ex comandante del Bloque Central Bolívar y mano derecha de Rodrigo Pérez alzate, alias ‘Julián Bolívar’).



# La huella de Redepaz en las víctimas de Yarumal

**En Antioquia, durante la década del 90, nacieron organizaciones sin ánimo de lucro como Redepaz, con el fin de minimizar los impactos que hasta la fecha había dejado el conflicto armado. Yarumal fue uno de los municipios beneficiados.**

**L**a Red Nacional de Iniciativas Ciudadanas por la Paz y Contra la Guerra (Redepaz) es una organización sin ánimo de lucro creada en 1993, con el fin de articular y reunir iniciativas de paz y contra la guerra, en distintas regiones del país. Para esto, líderes sociales y ciudadanos del común en Yarumal, Antioquia decidieron unirse al proceso y luchar por medios pacíficos y civilista, dadas las complejidades del conflicto armado que se vivió allí.

Según Tele Antioquia en una nota realizada el 6 de diciembre de 2018, son 150 los promotores de reconciliación de los cinco corregimientos de Yarumal (La Loma, Ocholí, Cedeño, El Cedro y El Pueblito).

A partir de 1996, la organización inició la ejecución de distintos proyectos en Yarumal, uno de los municipios del norte

de Antioquia más azotado por el conflicto armado, con 10.300 víctimas registradas en el RNI. Al identificar las víctimas, Redepaz entra a contribuir por medio de tra

bajos de reconstrucción de memoria para encontrar la verdad de los hechos, con el fin de que comenzaran el proceso de justicia y reparación.



Yarumal avanza en la construcción de acciones hacia la reconciliación  
Foto tomada de: Unidadvictimas.gov.co.



## Mandato Ciudadano por la Paz, la Vida y la Libertad

En 1999, Redepaz impulsó la iniciativa del Mandato Ciudadano por la Paz, la Vida y la Libertad, en compañía de Unicef y País Libre, con el fin de movilizar a los ciudadanos y construir iniciativas de paz que exigieran soluciones efectivas y definitivas para el cese al conflicto armado colombiano, al igual que fomentar el respeto por los derechos humanos, denigrados en su totalidad. Esta iniciativa también exigía a los victimarios la desmovilización y el desarme en su totalidad. Para lograr esto, se realiza la Campaña de 100 Municipios por la Paz, entre los cuales Yarumal salió seleccionado.

En el municipio las mujeres fueron parte esencial del procesodepazyreconciliación, la gran mayoría eran madres cabeza de familia que habían

Yarumal avanza en la construcción de acciones hacia la reconciliación  
Foto tomada de: Unidadvictimas.gov.co.

perdido sus padres, esposos, hijos o hermanos a causa de la desaparición forzada, desplazamiento forzado y asesinatos; además vivían y resistían en medio de un tejido social totalmente destruido.

Es por esto que en el 2006 se promueve la campaña 'Deletrear la Piel', en pro de la verdad, la memoria, la reparación y la justicia, en conjunto con organizaciones como Mujeres que crean y la Ruta Pacífica de las Mujeres. Esta campaña buscaba dar a conocer el conflicto mediante relatos de violencia marcados y dibujados en los cuerpos físicos de mujeres víctimas.

## Yarumal, piloto de reconciliación

Debido a su posición estratégica territorial y su dinámica, económica, comercial y ganadera,

Yarumal fue escogido por los actores armados como refugio para realizar actos de limpieza social, masacres, desplazamiento forzado a campesinos y ganaderos y extorsiones; es por esto que se vio la necesidad de crear un proyecto desde la organización Redepaz de Antioquia, para recopilar las voces individuales y colectivas de aquellas víctimas que se encontraban atascadas en el dolor que les propició una guerra de más de dos décadas.

Redepaz ha sido fundamental para que las víctimas del conflicto armado en Yarumal, reconstruyan los hechos violentos que enmarcaron el municipio. De esta manera, han logrado conocer la verdad de lo sucedido y algunas ya han sido reparadas; líderes como Magdalena Calle, luchan día a día para que las voces de los afectados por un conflicto ajeno a ellos, logren recuperar la sonrisa en sus rostros.

# Magdalena Calle, lideresa de paz, perdón y reconciliación

**M**agdalena Calle Londoño nació en Yarumal, Antioquia; actualmente tiene 65 años y es la segunda de seis hermanos (cinco mujeres y un hombre). Entró a estudiar a los ocho años y realizó su primaria en la Escuela Rosenda Torres y los secundarios en la Escuela Normal Superior de La Merced. Al terminar sus estudios se dedicó al comercio en el sector de materiales de construcción y de productos agropecuarios; cuando tenía 21 años se casó con Luis Alonzo Jaramillo López, con quien tuvo tres hijos. Se formó como líder desde niña gracias al ejemplo de su padre, quien la educó en liderazgo social y político, por amor a la comunidad de Yarumal; mientras que su madre le inculcaba valores familiares y sociales, que la llevarían a ser una de las pioneras en el tema de paz, perdón y reconciliación en su municipio.

Comenzó su proceso como líder en la infancia misionera de grupos juveniles e hizo parte del concejo estudiantil; posteriormente, inició su

proceso en las juntas de acciones comunales.

En 1989 conformó la Asociación de mujeres campesinas, cabeza de familia y empresarias del norte, con sede en el municipio de Yarumal y ejecución en 17 municipios del norte antioqueño, donde viene trabajando procesos de liderazgo, con el fin de promover la organización social regional, la participación ciudadana y comunitaria y la capacitación de la mujer para la vinculación y participación equitativa en todos los ámbitos y espacios sociales, que le permitan lograr su autogestión, desarrollo y proyección social.

En el año 1994, conformó la Asociación de Usuarios en Salud, basada en la ley 100 del decreto 1757, la cuál se basa en “organizar y establecer las modalidades y formas de participación social en la prestación de servicios de salud. Actualmente cumplen 25 años de haberse conformado como un mecanismo de participación ciudadana para la defensa y la

promoción de los derechos en salud de los ciudadanos. Hace parte de la junta directiva del hospital, así como del Concejo Municipal de Planeación y el Concejo Municipal de Participación Ciudadana y Control Social.

Para el 2019, fue delegada



para participar en el Concejo Municipal de Paz y hace parte de la secretaría técnica de este.

Es coordinadora de la mesa municipal de víctimas y desde el año 2007, hace parte de la mesa subregional como representante de Madres por la Vida, una organización de víctimas del conflicto armado orientada por la Red Nacional de Iniciativas Ciudadanas para la Paz y Contra la Guerra; allí se defienden los derechos a la verdad, la justicia, la reparación y la participación como camino fundamental para llegar a la paz y la reconciliación.

Magdalena Calle Londoño ha participado en tres procesos de desmovilización y dejación de armas. En 1989 con el M19 participó en la formulación de la constitución, luego en el 2005, cuando se da la desmovilización de los paramilitares en el marco de la Ley 975 del 2005 y posteriormente, en el acuerdo de paz de 2016 con las Farc.

Para ella, la paz no es una responsabilidad del Gobierno Nacional, si no de todos los que habitamos este país, por esto viene trabajando desde 1989 para que hayan procesos de paz y reconciliación, que

lleven a las víctimas a ser reparadas y a restaurar un tejido social que se encuentra destruido debido a un conflicto armado ajeno a ellas.

En Yarumal y en diferentes zonas del norte de Antioquia, Magdalena es la líder de la paz, el perdón y la reconciliación.

**Esta nota sale a partir de una entrevista realizada a doña Magdalena Calle Londoño en septiembre de 2019, en el municipio de Yarumal, Antioquia. A ella, profunda admiración por la labor que adelanta con las víctimas.**



# Ralito, el inicio de un pacto con el diablo

Este acuerdo fue llamado Pacto de Ralito, porque fue firmado en la finca del exjefe paramilitar Salomón Feriz Chadid, 'Alias 08', ubicada en el corregimiento de Santa Fe de Ralito en el municipio de Tierra Alta, departamento de Córdoba.

**E**l 23 de Julio de 2001, jefes de grupos armados al margen de la ley como Salvatore Mancuso, Diego Fernando Murillo Bejarano, alias 'Don Berna', Ernesto Báez y políticos distinguidos de varias regiones del país, como José María López, gobernador de Córdoba para la época y Salvador Arana Sus, gobernador de Sucre, se reunieron con el fin de firmar un pacto secreto en el que se comprometían a 'refundar' la patria.

Los jefes paramilitares, algunos ya condenados por delitos de lesa humanidad como Iván

Roberto Duque, alias 'Ernesto Báez', quien pagó ocho años de cárcel acogido a la Ley 975 de justicia y paz, tenían la intención de llegar a la cúpula política del país, por lo que proponían lanzar listas de candidatos al Congreso; mientras esto se planeaba, hacían alianzas con políticos

sin importar bandos ni colores.

Ante las constantes amenazas de extradición, los paramilitares querían realizar un acuerdo con el Estado que les permitiera desmovilizarse, pagar penas reducidas en la cárcel o en su defecto, no pagar cárcel y limpiar su imagen de cualquier hecho ilegal en el que estuvieran involucrados.

Políticos como Wilmer Pérez, alcalde de San Antero, Edwin Mussy; alcalde de Ovejas, Sucre; Eleonora Pineda, concejal de Tierralta; José Pepe Gnecco, senador de Bolívar, se comprometieron entonces a defender las propuestas de los paramilitares y a cambio, recibirían apoyo para las elecciones de 2002, para realizar sus campañas políticas sin ningún problema.

Los tentáculos del acuerdo buscaron que dentro de los triunfos elec



torales, se incluyera la presidencia de la república para el entonces candidato Álvaro Uribe Vélez. Según Salvatore Mancuso, jefe de los Bloques Paramilitares Catatumbo y Córdoba, Uribe tenía conocimiento de que su campaña era financiada por las Autodefensas Unidas de Colombia.

En las elecciones de marzo de 2002, senadores y representantes a la Cámara, apoyados por los paramilitares alcanzaron votaciones record en diferentes regiones del país. Según el video que publicó el periódico El Espectador el 5 de agosto de 2019, denominado 'Alianzas

peligrosas de los candidatos en Colombia: el pacto de Ralito' hasta los muertos salieron a votar.

En 2003, al haberse acordado el pacto, fue aprobado por el Congreso de la República y pasó a ser el 'Acuerdo de Ralito', en el cual se desmovilizaron aproximadamente 18 mil miembros de las AUC (Autodefensas Campesinas de Colombia). En este mismo año, el gobierno buscó crear un proyecto de ley que sería llamado Alternatividad Penal y Justicia

Transicional, el cual tenía como objetivo beneficiar a los desmovilizados.

Este proyecto no se alcanzó a ejecutar, debido al inconformismo por parte de la comunidad que no concebía que no existiera confesión de crímenes y reparación a las víctimas de la guerra, por parte de los autores armados.

Hoy, 16 años después del pacto que abrió la puerta a la Ley 975 de Justicia y paz, aún existen víctimas de las AUC y grupos paramilitares que no han sido reparadas por sus victimarios. No conocen la verdad de los hechos y muchos aún no logran conocer el paradero de sus familiares, quienes fueron torturados, despojados de sus tierras y posteriormente asesinados.



Condenas por pacto de Ralito en Córdoba. Foto Tomada de: Vanguardia Liberal.

## **DOCUMENTO CONFIDENCIAL Y SECRETO**

Conciudadanos como enuncia nuestro preámbulo; " el pueblo de Colombia invocando la protección de Dios y con el fin de fortalecer la unidad de la Nación y asegurar a sus integrantes la vida, la convivencia, el trabajo, la justicia, la igualdad, el conocimiento, la libertad y la paz "(1) hoy nos confiere la irrenunciable tarea de refundar nuestra patria, de firmar un nuevo contrato social.

Todos los aquí presentes hoy asumiremos el compromiso de garantizar los fines del Estado : "defender la independencia nacional, mantener la integridad territorial y asegurar la convivencia pacífica y la vigencia de un orden justo"(2).

Construir esta Nueva Colombia en un espacio donde "toda persona tiene derecho a la propiedad"(3) y "tiene deberes respecto a la comunidad puesto que solo ella puede desarrollar libre y plenamente su personalidad"(4) es nuestro desafío.

Todo colombiano tiene el deber y la obligación de trabajar por la paz en aras de cumplir con el mandato constitucional que nos insta a "propender el logro y mantenimiento de la paz"(5). Esta tarea no es prerrogativa de unos pocos sino deber de todos.

A propuesta de los aquí presentes se formaran comisiones de trabajo, las que presentarán sus resultados en nuestra próxima reunión del mes de octubre.

**VIVA COLOMBIA**

**(1) Preámbulo de la Constitución Nacional**

**(2) Constitución Nacional Art. 21.**

**(3) Declaración Universal de los Derechos Humanos N.U.1948. Art.17 inc. 1ro.**

**(4) Declaración Universal de los Derechos Humanos N.U. 1948 Art. 29 inc. 1ro.**

**(5) Constitución Nacional Art. 95 inc. 6to.**

En Colombia, a los veintitrés días del mes de julio de 2001 los presentes en este acto firman 32 ejemplares de un mismo tenor que consta de 4 páginas

En este documento queda constancia de los asistentes a esta reunión, firman a voluntad propia.

Santander Losada  
Estado Mayor AUC

Adolfo Paz  
Estado Mayor AUC

Jorge 40  
Estado Mayor ACCU

Diego Vecino  
Estado Mayor AUC

José María López  
Gobernador Córdoba

Salvador Arana Sus  
Gobernador Sucre

Reginaldo Montes  
Representante a la Cámara (Córdoba)

Luis Alvarez  
Suplente Cámara de Representantes  
Córdoba

Jaime Garcia  
Gerente CVS

Alvaro Cábales  
Ex -Diputado

Sigilfredo Sabor  
Alcalde Tierra Alta

Alfonso Campo Escobar  
Representante a la Cámara

José María Imbat  
Representante a la Cámara

William Montes  
Senador (Bolívar)

Rodrigo Burgos de La Espriella  
Senador

Pepe Gnecco  
Senador (Cesar)

Luis Carlos Ordosgoitia  
Representante a la Cámara (Córdoba)

Fredy Sánchez  
Representante a la Cámara (Córdoba)

# Ley 975 de Justicia y Paz



Desarme paramilitar. Foto tomada de: Fundación Paz y reconciliación.

**La ley 975 de Justicia y Paz fue promovida durante el gobierno del ex presidente Álvaro Uribe Vélez y aprobada por el Congreso de la República para facilitar la desmovilización de paramilitares en todo el país.**

**D**os años después de aprobar el Acuerdo de Ralito, el 22 de Junio de 2005, el Congreso de la República aprobó la Ley 975 de Justicia y Paz, que buscaba facilitar los procesos de desmovilización y reincorporación de paramilitares y la cual garantizaba que las víctimas serían reparadas en su totalidad por los actores armados, no solo con dinero en efectivo, si no también con

con iniciativas de paz, verdad, perdón y justicia.

El gobierno colombiano vio la necesidad de adoptar procesos efectivos de desarme y reparación a través de la justicia transicional, una justicia adaptada a sociedades que se transforman a sí mismas después de un periodo prolongado de violaciones a los derechos humanos.

Esta decisión se tomó debido

a la complejidad del conflicto armado por el cual pasaba el país para la época y el cual involucraba victimarios desde las fuerzas armadas del Estado, como la policía y el ejército, hasta grupos de autodefensas que se ubicaron en gran parte del territorio colombiano, especialmente en departamentos como Antioquia, en donde surgieron por primera vez y se resguardaron en sus altas montañas.

Según el artículo Anotaciones de Justicia y Paz, publicado el 11 de Octubre de 2006 por la Comisión Colombiana de Juristas, esta ley causó inconformismo entre las víctimas que consideraban que “muchos de los artículos procesales de la ley 975, se oponían a la verdad y no garantizaban defender sus derechos”, por lo cuál la corte constitucional se vio obligada a declarar algunos de sus puntos inexequibles, es decir, que no eran acordes a la constitución política; es por esto que se crea la sentencia C-370 de 2006, como garantía de los derechos a la verdad, la justicia y la reparación como elemento orientador del procedimiento de la Ley 975 de Justicia y Paz.

Para Magdalena Calle, coordinadora de la mesa de víctimas en Yarumal y el norte de Antioquia, esta no es una ley que haya sido diseñada para las víctimas, pero si fue el momento oportuno para que los colombianos, como vecinos, amigos y familiares, se dieran cuenta de los hechos victimizantes y de la situación de victimización que generó el conflicto político y armado, “Con la Ley 975 de Justicia y Paz, las organizaciones de mujeres nos dimos cuenta de que la verdad en su totalidad no la tenían las personas que se estaban desmovilizando; mucha de esa verdad la teníamos nosotras mismas”.

En este municipio, algunas de las víctimas han logrado ser

reparadas por actores paramilitares como Ramiro Vanoy Murillo y Rodrigo Pérez Alzate, quienes se acogieron al proceso de desmovilización con esta ley. A pesar de que los paramilitares lograron un acuerdo con el Estado para la aprobación de la ley, Francisco Mazzo Bedoya, simpatizante y cofundador del Centro Democrático en Quindío, manifiesta, “a mí no se me olvidan masacres que yo escuchaba que habían sido ejecutadas por los paramilitares; el acuerdo no estuvo bien planeado porque después de pagar ocho años de cárcel, los más criminales fueron a pagar su pena a Estados Unidos y las víctimas quedaron sin ser reparadas.



Más hijos de la guerra llegan a casa. Foto tomada de Consejo de redacción.org.

# Las voces del conflicto armado en Yarumal

**E**ntre 1987 y 2007, guerrilla, paramilitares y el Estado colombiano participaron en hechos reprochables y atroces contra la comunidad Yarumaleña. Muchos de estos actos a penas están saliendo a la luz gracias a las víctimas que han decidido contarle al país lo que sucedió.

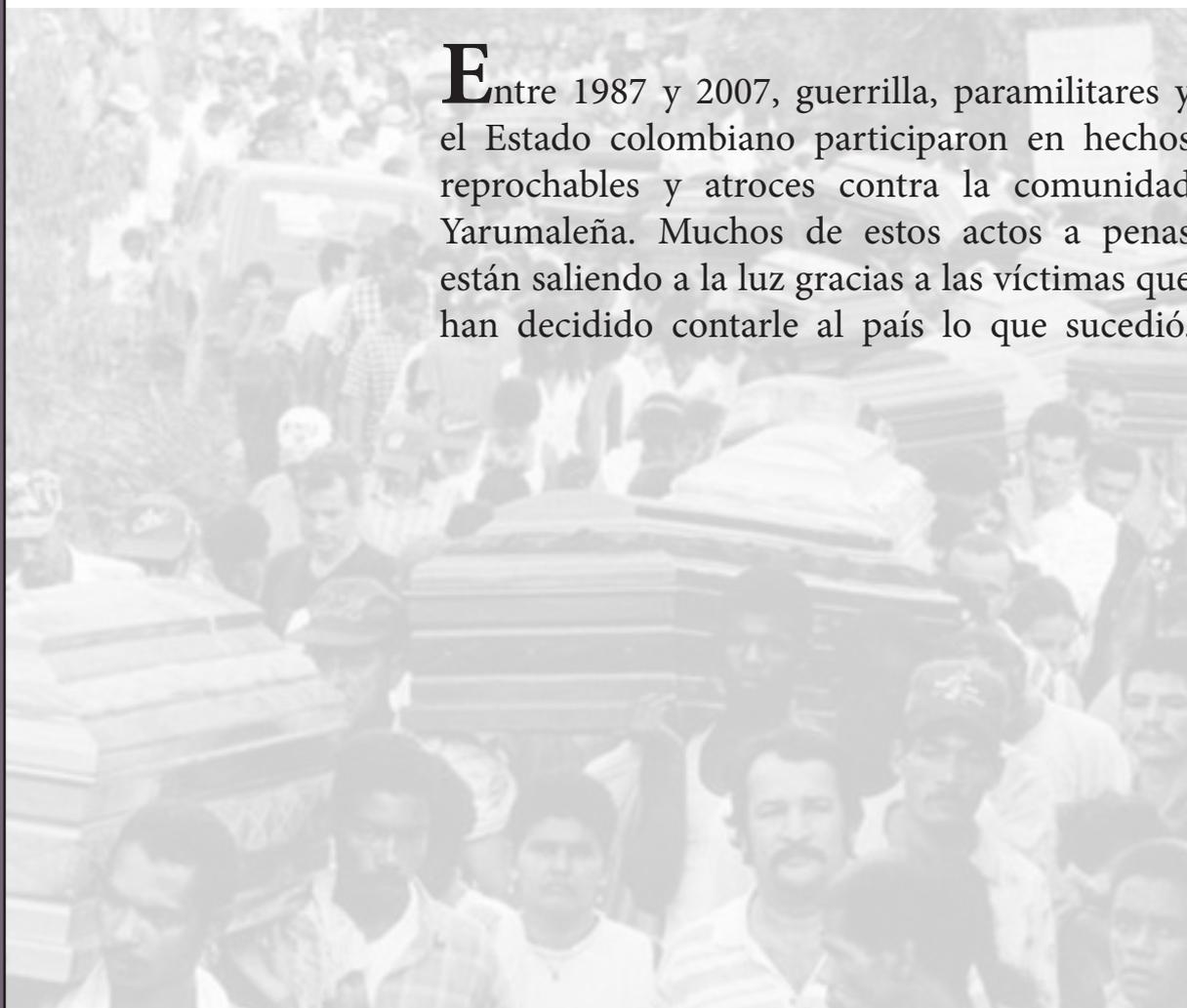




Foto ilustración hecha a partir de la exposición: El Testigo de Jesús Abad Colorado.

# Ellos murieron a mis pies

Yo era auxiliar de enfermería y un 15 de Abril de 2007 me llamaron del hospital para que fuera por unos soldados que habían sido heridos en un combate en El Cedro, un corregimiento de Yarumal. Yo fui con el conductor en la ambulancia hasta allá y en el transcurso del camino, en un sitio que se llama Ventanas, nos bajamos a tomarnos un tinto y cuando cogimos otra vez la carretera, un señor del ejército nos preguntó que si éramos los que íbamos por los heridos, le dijimos que sí y nos dijo: “esperen que van a ir acompañados”, a nosotros nos dio temor porque en ese momento pensamos que la vida de nosotros podía correr peligro. Nos fuimos adelantando y en una parte nos alcanzaron dos soldados en moto y se fueron con nosotros hasta una casa que se llama Aguacatal. Allá ellos se bajaron y se entraron y nosotros seguimos hasta el corregimiento del Cedro.

Cuando llegamos allá, había mucho ejército y yo le pregunté a la enfermera, ¿dónde están los soldados heridos? Y entonces ella me dijo que nos tomáramos primero un desayuno, que ellos estaban bien. Se me hizo raro porque para estar supuestamente



Foto tomada de: El Heraldo.

tan delicados y mandar la ambulancia, yo no los veía grave. Ellos estaban sentados. Entonces yo me arrimé y hablé con ellos y a uno le colocamos un medicamento para el dolor, mientras que al otro se le hicieron unas curaciones porque estaba herido con esquiras de granada.

Después los montamos en la ambulancia y como ellos no iban graves ni con medicamentos, se fueron sentados en la parte de atrás y yo estaba adelante con el

conductor. No sé qué tiempo transcurrió porque era primera vez que yo iba al Cedro y en una curva muy poblada de árboles nos salió un grupo armado apuntándonos con las armas, pero no logramos identificarlos. Yo miré por la ventanilla a los soldados y ellos me dijeron muy nerviosos: “nos van a matar”.

Un hombre de esos se acercó a la ambulancia y nos preguntó ¿a quiénes llevan ahí? Y yo le dije que a dos soldados heridos. Inmediatamente nos

hizo bajar de la ambulancia y el conductor les tuvo que abrir la puerta de la ambulancia.

Sacaron los dos soldados y nos filaron con ellos. Les apuntaron con las armas y los mataron al pie de nosotros. Ellos cayeron en mis pies y yo no sé qué tiempo transcurrió porque cuando yo volví como en sí, los vi ahí muertos y yo le pregunté al muchacho que los había matado que si nos podíamos ir y nos dijo “sí, pero inmediatamente”.

Nosotros nos subimos a la ambulancia y salimos despavoridos de ahí porque

a matar. El pánico de mi compañero era tan horrible que no podía ni meter las llaves en la ambulancia; a mí me tocó cogerle la mano y ayudarle y salimos con el terror más grande que pueda existir. Cuando yo vi que ya tenía señal en el celular, llamé al hospital y a mi compañera al Cedro a avisarles que habían matado los soldados que llevábamos.

En el camino, cuando subíamos a Aguacatal, los dos soldados que nos habían acompañado hasta ese punto salieron y nos preguntaron que qué había pasado con los dos heridos y les dijimos que

los habían matado. Ellos nos dijeron que nos teníamos que devolver por ellos, pero yo les dije que cómo nos íbamos a devolver por ellos si antes gracias a Dios no nos habían matado. Entonces ellos ya se comunicaron por el radio con los jefes de ellos y cuando seguimos el camino nos encontramos ya con varias tanquetas de soldados.

Yo pienso que estos hechos deben de ser contados para que no vuelvan a suceder. Ese 15 de abril yo cumplía años y ese día volví a nacer, me marcó totalmente porque mientras ese día mataron a dos seres humanos, yo volví a vivir.

**Adriana Torres**  
**víctima del conflicto armado en Yarumal**



# Me fui porque ya no aguantaba más



Desplazamiento forzado. Foto tomada de: Agenciadenoticias.unal.edu.co.

Viví en el corregimiento de Ochalí 17 años y medio. Yo era ama de casa y trabajaba la finca, cogía café y hacía otras cosas más. Yo vivía con mi esposo y mis niños. En 1985 fue la primera vez que yo vi un guerrillero, cuando entraron a mi casa. Después, en 1997, yo

tenía un niño de dos años y él se le sentaba encima a una guerrillera que iba a la casa y jugaba con ella, yo sentía muchos nervios porque era la primera vez que los veía y me llené de terror. Ellos comenzaron a ir constantemente a mi casa y

Llegó un punto en el que uno les tenía que desocupar la casa para que ellos pudieran dormir, cocinar y hacer lo que quisieran.

Eran tantos, que uno terminaba saliéndose y dejándolos allá. Ellos me gastaban el gas y ya uno no tenía dónde cocinar, era muy duro. Mi esposo ordeñaba y ellos le gastaban la leche y se comían las gallinas.

Yo tenía un hijo muy enfermo en uno de esos días y ya no aguantaba más los atropellos de esa gente. Yo veía como subían también los paramilitares y se formaban unos candeles entre

los dos, era impresionante. Se enfrentaban y era muy miedoso. Yo los reconocía porque los paramilitares tenían una cinta naranjada en el brazo y eso de lejos se les veía. Subían hasta 500. Era un desfile impresionante y de la parte alta de la montaña ya comenzaban a enfrentarse e

entre los dos bandos. Una vez estaba bañando a mi niño y era todo asustadito y calladito y yo ni lo bañé bien si no que me encerré con él a que no nos fueran a coger las balas.

Decidí salir de mi finca una vez después de que hubo un enfrentamiento entre soldados, paramilitares y guerrilleros y si llegaban a encontrar esos guerrilleros en mi casa, pues acababan con uno y así lo mismo con los otros. Cuando nosotros nos salimos teníamos 1800 matas de tomate de aliños y tuvimos que dejar todo eso, dejamos como diez vacas, el ganado pequeño, las gallinas, todo. Solo salimos con los hijos

Después de eso, yo vivía de la caridad, de lo que quisieran hacer conmigo. Cuando yo salí mi mamá había muerto y mi papá era muy dejado, yo vivía casi aguantando hambre. Vivía muy mal y duré como dos años sin tener 200 pesos en el bolsillo para ir a una tienda. Mi esposo me dejó, se fue por otro lado y me tocó sola, sin ningún tipo de ayuda.

Los talleres de reconstrucción de memoria me han ayudado mucho porque a pesar de que uno sufrió y salió muy asustado de allá, con las historias que han contado las otras víctimas, yo veo que lo que me pasó a mí fue nada comparado con los que les desaparecieron sus seres queridos, los mataron frente a ellos.

**Lucelly Castañeda**  
**Víctima del conflicto armado en Yarumal**



Desplazamiento forzado. Foto tomada de Semana.

# ¿Y si nos sale el tigre o el león y nos hace algo?

**S**oy ama de casa y soy del corregimiento de Ochalí. Fui creciendo y quedé huérfana de padre a los 18 años. A mí me tocaba ir todos los días con un hermanito a ordeñar. Mi papá nos dejó una finca pero cuando él se enfermó se acabó todo el ganado. Nos quedaron 10 vacas, 15 perros y tres mulas, una para cargar la leche y las otras para arriar el ganado horro.

Entonces todos los días nos levantábamos de la cama a las tres de la mañana y pasábamos por un monte, muertos de miedo porque en nuestra inocencia creíamos que habían 'tigres y leones'. Nos íbamos rezando desde la casa hasta allá. Un día llegamos a ordeñar a las 4 de la mañana y había una gente ahí donde era la casa y nos preguntaron que qué hacíamos por ahí, yo les dije que veníamos a ordeñar y entonces nos dijeron dizque ¿Y ese ganado por qué no se lo llevan ustedes de acá? Entonces yo les dije, no, porque aquí es donde hay pasto para que ellos coman.

De ahí, unos de ellos se fueron para el ordeñadero con nosotros a ponernos conversa y los otros se quedaron en la

casa. Tenían tendidos ahí, porque estaba vacía.

Ese día salimos a las seis de la mañana para la casa y cuando llegamos le dijimos a mi mamá que en la finca había un viaje de ejército armado con escopetas, ¡Nosotros qué íbamos a creer quienes eran!, entonces mi mamá nos dijo, ¿sí? lo que ustedes tienen es mucha pereza de subir hasta allá, les da miedo madrugar.

Después volvimos por la tarde y nos volvieron a decir que sacáramos el ganado.

Yo decía, eso debe ser el ejército, cuando ya un día nos dijeron por la tarde, ¡Les estamos diciendo que saquen ese ganado de ahí! Entonces yo les contesté que ahí era donde estaba el pasto porque en la otra finca de nosotros no había, se había terminado y por eso habíamos llevado



el ganado para allá. Ellos insistían que lo sacáramos. Nosotros montamos la leche y nos fuimos.

Cuando llegamos a la casa, le dijimos a mamá, ¡Amá, que saquemos ese ganado de allá nos dijeron esos soldados! y nos contestó, ¿si? eso es mucha pereza, mañana se van a tener que ir a las dos de la mañana. Entonces como mi hermanito era el niño de la casa, me lo habían pasado a mí al rincón de la cama y esa noche me dijo, “Matilde, ¿qué vamos a hacer si mamá está toda brava diciendo que nos tenemos que ir a las dos de la mañana?” Y yo le dije:

tranquilo Gerardo que mañana nos levantamos a las dos, pero nos quedamos aquí por detrás de la casa porque nosotros no nos vamos a ir a qué esté el ‘tigre o el león’ por esa trocha arriba.

Se llegó la hora e hicimos eso. Mi mamá se quedó en la casa. Cuando llegamos allá como a las cuatro, esa gente nos dijo, “hoy sí van a tener que sacar ese ganado” y yo les dije que no lo podíamos sacar porque mamá nos dijo que era pereza y antes nos había mandado a las dos de la mañana a ordeñar. Y el hombre nos dijo, bueno, ustedes se quedan callados, ni a la mamá, ni a nadie le dicen

nada y nosotros les vamos a ayudar a arriar ese ganado. Ustedes verán para dónde lo van a echar, porque esto es en serio y aquí no pueden estar ustedes ni venir más. Y si quieren llevarse el ganado que no está dando leche, se lo llevan o si no eso lo dejan, pero aquí no vuelvan y no le van a contar a nadie nunca en la vida.

Ya todo el mundo sabía que allá había un grupo armado y que no podía subir nadie, pero no sabían el nombre. La gente decía que era la chusma por los fusiles que cargaban, pero nosotros qué íbamos a saber de eso. Le conté a mis hermanos y ellos tenían mucho miedo. Nos dijeron que para que no nos hicieran nada, en la semana nos fuéramos para Yarumal y buscáramos una casa para irnos. Que no volviéramos más a la finca porque nos iban a matar. A esa finca no volvimos a ir porque eso está minado. Mi mamá al fin se vino pero se murió y nunca se dio cuenta de eso que nos pasó.

Después ellos se fueron para Medellín, yo me casé, nadie nunca más volvió porque eso es puro monte y está minado. A la que papá nos dejó tampoco vamos.

**Ana Matilde Areíza**  
**Víctima del conflicto armado**  
**en Yarumal**



# Nunca más sonreímos

## Primer hecho

**S**oy del corregimiento Llanos de Cuivá de Yarumal. Soy ama de casa y acá el ambiente acá era demasiado miedoso y peligroso. Diario uno vivía con temor, uno sentía miedo así no saliera de la casa.

En el 2004, yo vivía en una finca que se llamaba El Paisaje con mi hija de tres años. Un hombre armado entró a la casa y me violó. Encerró la niña en una pieza y abusó de mí. Me amenazó y me dijo que si decía algo, me picaba a pedacitos y por temor no denuncié a tiempo.

Fue algo muy doloroso y aunque uno piensa que con el tiempo eso se olvida, no es así. Uno no quisiera que a nadie le pasara y esto debe ser contado para que no nos sigan causando más daño, para que hechos como estos no queden en la impunidad y para que el gobierno y la sociedad haga algo por nosotras, las mujeres.

**Adriana Torres**

**Víctima del conflicto armado en Yarumal**

## Segundo hecho

**M**i papá se llamaba Alberto Alcides Torres Gómez y el muchacho que vivía con él y con mi mamá se llamaba Martín Torres. La noche del 17 de enero del 2000, los sacaron de la casa a los dos y se los llevaron junto con otro señor que era del Llano que estaba en ese momento con ellos. Cuando los sacaron, también se llevaron todo lo que había de valor y toda la comida que encontraron. Fue algo muy doloroso.

Nosotros vinimos a encontrar a mi papá y a los otros dos hombres al medio día siguiente, cuando las autoridades pudieron hacer el levantamiento de los cadáveres. En total fueron más o menos quince personas masacradas. Esto sucede por causarnos dolor a nosotros los familiares y por simple derramamiento de sangre. Por eso pienso que debe ser contado, porque estos lugares son tan aislados que el gobierno no llega a ellos. Las ayudas son muy pocas y la sociedad debe ver que a pesar de los sufrimientos, seguimos en pie y hacia delante.



Fotografía de Jes

**Adriana Torres**

**Víctima del conflicto armado en Yarumal**



Ós Abad Colorado. Tomada de Revista Semana.

### Tercer Hecho

Soy hija de padres campesinos y en este momento vivo en los Llanos de Cuivá, de Yarumal, Antioquia. Soy líder comunitaria y social y mi mayor satisfacción es trabajar con la comunidad y las víctimas de la violencia.

Aquí todo era muy tranquilo hasta que comenzaron a aterrorizar las personas en los corregimientos y veredas. Se comenzaron a dar combates entre el ejército y la guerrilla.

Un día la guerrilla salió por la finca El Cuasimo y comenzaron a quemar mulas y buses de transporte público en la vía, después dejaron una mochila con una bomba y cuando llegó el ejército a ver qué había pasado, tres soldados se acercaron y uno de ellos abrió la mochila. En ese instante se activó la bomba y dos de ellos quedaron muertos, destruidos. El otro murió yendo para Medellín. Ese día se cobró vida a esos tres seres humanos. Para ese momento yo me encontraba en embarazo y del impacto, por poco pierdo mi niño. Eso lo recuerdo como si hubiera sido ayer, como si me hubiera pasado a mí.

**Lucero Durango**  
**Víctima del conflicto**  
**armado en Yarumal**

### Cuarto Hecho

Hace veinte años uno vivía aterrorizado porque había muchos grupos armados e iban matando por gusto. Mi hermano, Jose Danilo Torres, trabajaba en Yarumal en las redes de energía.

Un día lo montaron en un carro y se lo llevaron para las partidas de Briceño. Por allá lo torturaron, lo mataron y después lo encontramos como NN en el hospital de Valdivia.

Después, a Gerardo Alberto Torres y Pedro Nel Torres, mis otros dos hermanos, los mataron juntos en una finca en San Isidro. Mi mamá y toda la familia quedamos muy afectados por esto. Otro de ellos, se encuentra desaparecido y no sabemos qué pasó con él. Toda mi familia ha sufrido por causa de la violencia y del conflicto armado. Mis hermanos dejaron sus hijas huérfanas. Eso pasó hace veinte años y en mi casa nunca más se volvió a sonreír.

Nunca supimos por qué les sucedió esto. Yo estuve en una audiencia con Rodrigo Pérez Alzate (ex jefe paramilitar del grupo 'Pérez' en Yarumal) y le pregunté que ¿por qué había mandado a matar a mis hermanos? Él me respondió que no había dado la orden, pero que sí lo habían hecho los hombres que trabajaban para él 'Alias Brayan' y 'Alias Tolima'.

**Ismenia Torres**  
**Víctima del conflicto**  
**armado en Yarumal**

**...Por la memoria  
dignidad de la  
conflicto  
En Yarumal  
1997-**

**memoria, la vida y  
las víctimas del  
armado  
- Antioquia  
1998**

**9 abril de 2018**



La calle del pecado